

DIBUJOS DE ARQUITECTURA Y ORNAMENTACIÓN DEL SIGLO XVIII

GONZÁLEZ VELÁZQUEZ, Antonio (Madrid, 1723 - Madrid, 1794)

El Paseo del Prado y el Paseo de Recoletos desde la Fuente de las Cuatro Estaciones (Ca. 1790)

Dib/13/5/47/2

B 1128

Este conocidísimo dibujo de Antonio González Velázquez (1723-1794), según atribución antigua, reafirmada sin discusión cuantas veces ha sido reproducido o comentado, representa una delicadísima vista del paseo del Prado y de su continuación en el de Recoletos, de Madrid, lavado con sutiles aguadas de colores. Muy posiblemente fuera realizado casi al final de su vida, ya que la imagen presenta no sólo la realidad de una veduta aparentemente cierta, género al que había sido aficionado desde su estancia en Roma en los años centrales del siglo XVIII, como confirman otros dibujos de la Biblioteca Nacional, sino que, en este caso, la imagen incorpora algunos aspectos imaginarios o ideados, en función, como es obvio, de su conocimiento del complejo proyecto del paseo del Prado, iniciado por José de Hermosilla en 1767 (B 2165) y continuado, especialmente en las fuentes y en su programa iconográfico, por Ventura Rodríguez a partir de 1775.

La vista representa, en primer término la fuente de Apolo, que como la de Cibeles que se ve al fondo, fueron diseñadas en 1777 por Ventura Rodríguez (Fernández Alba (dir.), 1983; Reese, 1989; Lopezosa, 2005), así como la de Neptuno, en el Salón del Prado, que no aparece en el dibujo al encontrarse, precisamente, tras el punto de vista elegido por el pintor. Al fondo, a la izquierda, puede contemplarse el palacio de Buenavista y tras él el convento de San Pascual. El punto de fuga lo cierra, al fondo del paseo de Recoletos, en continuidad con el del Prado, la puerta del mismo nombre, y a su derecha el convento de Agustinos Recoletos. La fuente de Apolo figura con las esculturas de las Cuatro Estaciones, aunque, en realidad, no se colocaron hasta 1795, y la de Apolo en 1800, es decir, después de la muerte de Antonio González Velázquez en 1794. Es por ese motivo por lo que he señalado que no solo debía conocer el proyecto de Ventura Rodríguez, además de haber estado atento al trabajo que los escultores Álvarez Cubero y Alfonso Bergaz estaban realizando con las figuras mencionadas, sino que la veduta podría considerarse ideada o aún imaginaria, aunque basada en datos reales todavía en espera ser colocados en la fuente cuando fue realizado el dibujo.

Delfín Rodríguez